

3) LITERATURA LATINA



Al Imperio Romano hay que agradecerle la **vivificación y la difusión de la cultura griega**, cuando ésta ya había entrado en franca decadencia. Gracias a Roma, la literatura, el arte y el pensamiento clásicos fueron universalmente conocidos y aceptados.

Tres rasgos caracterizan a la literatura latina:

- Su **dependencia de la griega**: los principales géneros (la epopeya, la lírica, el teatro) se cultivan siguiendo los modelos griegos, lo que, sin embargo, no les resta a las obras calidad y grandeza. Incluso **la mitología**, el más rico filón del que siguen extrayendo sus argumentos los escritores romanos, es un calco, con ligeras variantes, de la griega. Sólo en los géneros secundarios (oratoria, historia, sátira) se percibe una mayor originalidad en los cultivadores latinos.
- Su **gran extensión en el tiempo**: no sólo abarca las producciones realizadas mientras perduró el Imperio Romano (siglo III a.C.-siglo V d.C.), sino mucho de lo escrito durante toda la Edad Media (siglos V-XV), ya que la lengua latina siguió siendo el vehículo transmisor de la cultura en Occidente. Incluso en el Renacimiento los humanistas redactaron muchas de sus obras en latín clásico. Y la iglesia católica lo ha utilizado en el culto hasta el siglo XX.
- Su **preferencia por los géneros didácticos** (tratados morales, historia, oratoria, ciencia...) y por un **lenguaje sobrio y austero**, como corresponde a un pueblo de mentalidad eminentemente práctica, que acostumbraba a yuxtaponer, o anteponer, lo útil a lo bello.

Nosotros nos centraremos en el estudio de los géneros y autores que más sobresalieron:

- La **comedia**: Plauto y Terencio.
- La **épica**: Virgilio.
- La **lírica**: Virgilio, Horacio y Ovidio.

